

ARTE DE ROMA

CONTEXTO HISTÓRICO.

La Península Itálica estaba habitada por diversos pueblos entre los s. VIII y VII a.c., etruscos al norte y costa occidental, griegos al sur y los latinos en el centro.

Roma fue creada a partir de las aldeas latinas situadas en torno a las colinas del Lacio. Al principio se instauró una monarquía. Los reyes se apoyaban en una asamblea de ancianos denominada Senado. Pero en el año 509 a.c. una revuelta expulsó al último rey y se instauró una república.

Se trataba de una república aristocrática donde detentaban el poder unas familias acaudaladas (patricios). En este sistema de gobierno existían diversas instituciones: los comicios formados por todos los ciudadanos; los magistrados, elegidos por los ciudadanos y con funciones políticas, judiciales y fiscales; y el Senado compuesto por los antiguos magistrados y con poderes en política exterior.

Durante la República, Roma se extendió por el Mediterráneo enfrentándose a los cartagineses en las Guerras Púnicas, y a los griegos convirtiendo Grecia y Oriente en provincias romanas. En el s. III a.c. Roma llegó a la Península Ibérica. Esta expansión generó grandes riquezas, pero no se repartieron de forma igualitaria. Estas desigualdades desembocaron en guerras civiles que dieron el poder a algunos generales. Deseosos de ganar poder al Senado, los generales Craso, Pompeyo y Julio Cesar formaron un triunvirato a mediados del s. I a.c. Al poco tiempo Cesar se deshizo de sus oponentes y en el año 48 a.c. se hizo proclamar dictador perpetuo. En el año 44 fue asesinado y entonces su hijo adoptivo Octavio, Marco Antonio y Lépido derrotaron a los asesinos y formaron el segundo triunvirato. Pero, poco después, Octavio consiguió imponer su dominio y obtener del Senado plenos poderes.

Tras ser proclamado Augusto, Octavio inició una nueva forma de gobierno el Imperio, que se puede dividir en dos etapas: La Pax Romana y la Crisis. Entre el año 27 a.c. y el 196 d.c. el Imperio vivió su máximo apogeo, fue el momento de máxima expansión territorial. Sin embargo, a partir del s. III d.c., se desarrolló una importante crisis protagonizada por el fin de las conquistas, la desprotección de la frontera y la inestabilidad económica y social, que finalizaría con la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 a.c.



ARQUITECTURA ROMANA

El arte romano es un arte que recibe la influencia de dos grandes culturas, la etrusca y la griega. Por un lado, Grecia aportó la creación de los órdenes arquitectónicos, por otro los etruscos aportaron el tipo de templo y la utilización del arco de medio punto, que se convirtió en un elemento fundamental de la arquitectura romana.

Para los romanos cualquier construcción debe tener en cuenta tres principios fundamentales: la *firmitas* (solidez en el tiempo), la *utilitas* (funcionalidad) y la *venustas* (lo estético y ornamental). En la arquitectura romana, los dos primeros principios predominan sobre el último: sus construcciones eran concebidas más por ingenieros que por arquitectos.

CARACTERÍSTICAS

- a) Es una arquitectura de carácter urbanístico y técnico que atiende a las necesidades de la sociedad del Imperio organizada básicamente desde núcleos urbanos.
- b) Frente a la concepción griega que valoró sobre todo el exterior, en Roma nos encontramos con una potenciación del espacio interno gracias al desarrollo del uso de bóvedas y cúpulas. Los interiores cómodos, majestuosos y bien concebidos, se decoraban además con cuidado. Esta valoración del espacio interior es uno de los aspectos fundamentales de la arquitectura romana. Los exteriores también se cuidan y se desarrolla el concepto de fachada, diferente según la obra y resuelta en algunos casos –como en teatros o anfiteatros– mediante la superposición de arquerías y teniendo en

cuenta el espacio urbano en que se alza.

c) La escala suele ser monumental, aunque depende del edificio. La disposición de las construcciones responde, casi siempre, a un eje y a la potenciación de un centro. La simetría axial es un valor frecuente en la arquitectura romana. Esto parece que procede de las ciudades helenísticas.

d) La variedad de tipos de edificios es notable hasta el punto de apurar durante mucho tiempo el catálogo de construcciones posibles en una arquitectura urbana. A diferencia de Grecia, los edificios de carácter civil son más importantes que los religiosos.

e) En cuanto a los materiales se produce una verdadera renovación e incremento de la diversidad:

El **HORMIGÓN** (*opus caementicium*) permitía construir edificios más sólidos y espaciosos; su resistencia, baratura y la rapidez en la construcción son sus principales ventajas aunque el inconveniente es la pobre apariencia que exigía un recubrimiento de piedra o mármol en el exterior. El **LADRILLO** (*opus latericium*) facilitaba la construcción rápida y los romanos lo van a utilizar en las obras de ingeniería como puentes y acueductos. La **PIEDRA**, por su parte, se dispone de diferentes formas aunque el tipo de aparejo más corriente es el *opus quadratum* a base de sillares. Había después fórmulas mixtas como utilizar cemento entre ladrillos triangulares o rectangulares (*opus testaceum*) o bien el *opus reticulatum* en el que el cemento (trozos de ladrillo, piedra volcánica y guijarros) recibía forma entre dos paredes de piedras. LA **MADERA** en las cubiertas y las casas de las ciudades.



f) La arquitectura romana utilizó esencialmente la columna como soporte. Emplearon los órdenes dórico, jónico y corintio, pero con algunas novedades:

- Apareció en Etruria el orden toscano, que consistía en un orden dórico con fuste liso y con base.
- Surgió el orden compuesto, que unía dos estilos el jónico y el corintio.
- Por último apareció el orden rústico que se empleaba en las partes inferiores de los edificios a modo de fuertes pilastras cuya función era resistir el peso.

Como la altitud era una de las características de las construcciones romanas, se estableció un escalonamiento de órdenes, consistente en la colocación en cada piso de diferentes órdenes. Comenzando por el orden rústico en la parte inferior, y continuando

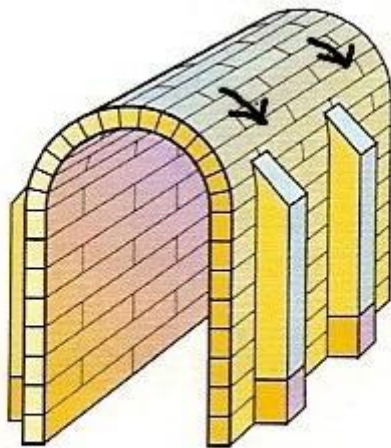
file:///usr/share/doc/max-ubufox/startpage.html

g) Utilizaron diversas cubiertas, que se pueden agrupar en sistemas arquitrabados o abovedados.

- En el arquitrabado se empleaban maderas a base de vigas y se cubría el edificio con techumbre a dos aguas.

- En el sistema abovedado se utilizaban fundamentalmente el hormigón y el sistema alveolar para así disminuir el peso. Las cubiertas eran principalmente bóvedas de medio cañón, formadas por la prolongación de un arco de medio punto, y las cúpulas de media naranja. Para construir las cúpulas se colocaba el hormigón sobre una estructura de madera llamada cimbra.

En la arquitectura romana fue frecuente la unión de ambos sistemas en un mismo edificio combinando arco y dintel.



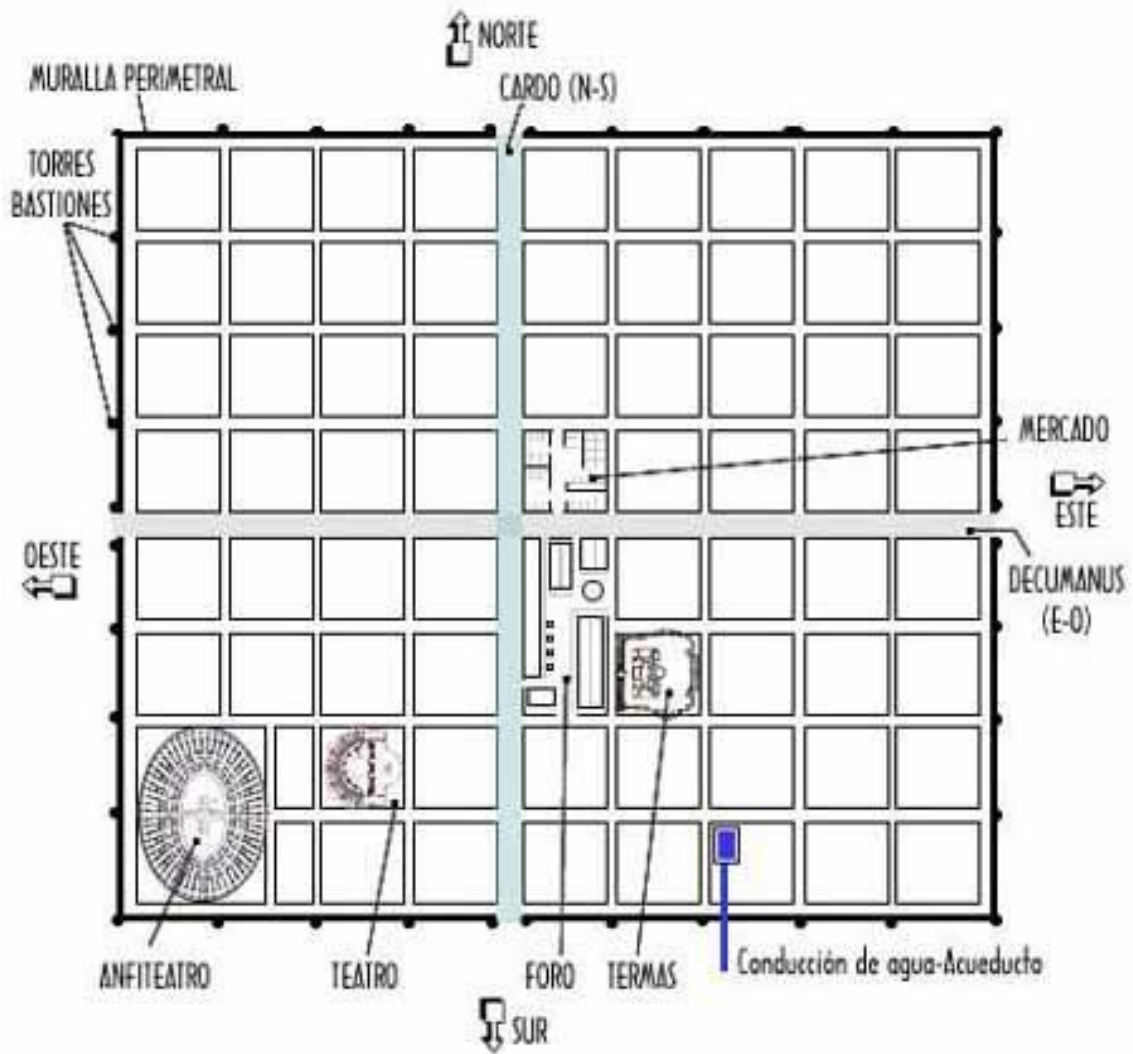
De medio cañón → **Presiones laterales**
con estribos o contrafuertes exteriores

h) La arquitectura romana no experimentó grandes cambios, permaneció más o menos estable a lo largo del tiempo y, gracias a la importante extensión territorial, se conocieron técnicas y aportaciones artísticas procedentes de lejanos lugares que supieron incorporar armónicamente a su bagaje artístico.

file:///usr/share/doc/max-ubufox/startpage.html

file:///usr/share/doc/max-ubufox/startpage.html LA CIUDAD ROMANA.

La arquitectura romana destacó en el ámbito de la planificación urbana. Desde muy temprano Roma utiliza la fundación de colonias como instrumento de control sobre los territorios sometidos. Estas ciudades de nueva planta, cuando estaban en llano, tendieron a adoptar un trazado basado en dos calles perpendiculares, derivado en algunos casos de los campamentos militares que les dieron origen, pero influido también por los trazados regulares de algunas colonias griegas del sur de Italia de planta reticular (con calles cruzadas en ángulo recto), la vía **cardo** que va de norte a sur, y la vía **decumanus**, de este a oeste. Donde se encuentran las dos vías principales, normalmente, encontramos el **Foro**, que es la principal construcción pública, equivalente al ágora griega. Se situaba en el centro de la ciudad, sus dimensiones debían ser proporcionales al número de habitantes que tenía la ciudad. Estaban porticados para que allí pudiesen los ciudadanos resguardarse o pudiesen abrir puestos. En los foros se encontraban los edificios políticos, religiosos o jurídicos más importantes.



file:///usr/share/doc/max-ubufox/startpage.html

EDIFICIOS RELIGIOSOS.

El templo prototípico romano siguió el modelo etrusco. Así, se elevaba sobre basamento, de modo que solo se podía entrar al templo por la parte frontal, por una escalera que accedía a un pórtico con columnas. El templo se cubría con techumbre a dos aguas. Las columnas, por influencia griega, podían rodear el edificio y, por lo general, eran exentas en el frente y se hallaban adosadas al muro en los laterales. Un gran ejemplo es la Maison Carrée, en Nimes Francia y el templo de la Fortuna Viril (Portunus) en Roma.

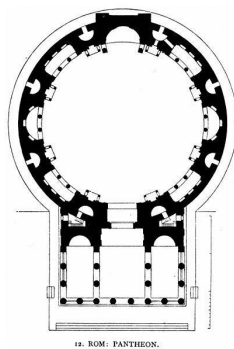


A parte de la tipología general, se van a realizar otras construcciones religiosas:

- El Ara Pacis, que se construyó en Roma entre el 13 y el 9 a.c. para celebrar el sometimiento de los últimos reductos en Hispania y el fin de las guerras en las Galias. Se trataba de un monumento de exaltación del emperador Augusto y de ahí su apelación de Ara Pacis Augustae. Realizado en mármol, era heredero de los grandiosos altares de la Grecia helenística.



- <file:///usr/share/doc/max-ubufox/startpage.html> El Panteón, comenzado por Agripa en el 27 a.c. y mandado reconstruir por Adriano en el 123 d.c. al arquitecto Apollodoro de Damasco. Tiene una planta circular de 43.5 m de diámetro rodeada de 15 exedras rectangulares y circulares alternativamente. Está cubierto por la mayor cúpula de media naranja de todo Occidente, decorada en el interior con casetones (para aligerar su peso) y rematada por un óculo central de casi nueve metros de diámetro. Dispone de una entrada de dos cuerpos con dos grandes nichos y pórtico octástilo.



14. ROM: PANTHEON.

- El templo de Vesta, que fue realizado en tiempos de Augusto. Se trata de un templo de base circular rodeado por columnas y con una finalidad eminentemente decorativa en el paisaje urbano.

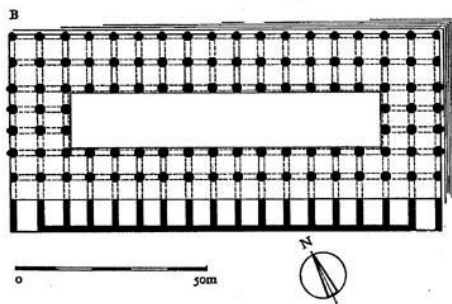


ARQUITECTURA CIVIL.

EDIFICIOS PÚBLICOS O POLÍTICOS.

Uno de los edificios principales era la **Curia**, donde se reunía el Senado, contaba con una sala rectangular en la cual se levantaba una presidencia desde donde se dirigían los debates y un graderío donde se sentaban los representantes de la ciudad.

Entre los edificios comerciales más habituales se encontraban las **basílicas**, utilizadas para transacciones mercantiles y como lugar de celebración de juicios. Estaban formadas por grandes salas divididas por columnas en varias naves, la central más alta y ancha que las laterales, y contaban en la cabecera con un ábside o exedra desde donde se presidían las sesiones. Este edificio va a inspirar la basílica paleocristiana y el templo cristiano de la Edad Media. Sobresalen las basílicas Julia (14 a.c.), Ulpia (113 d.c.), en Roma.



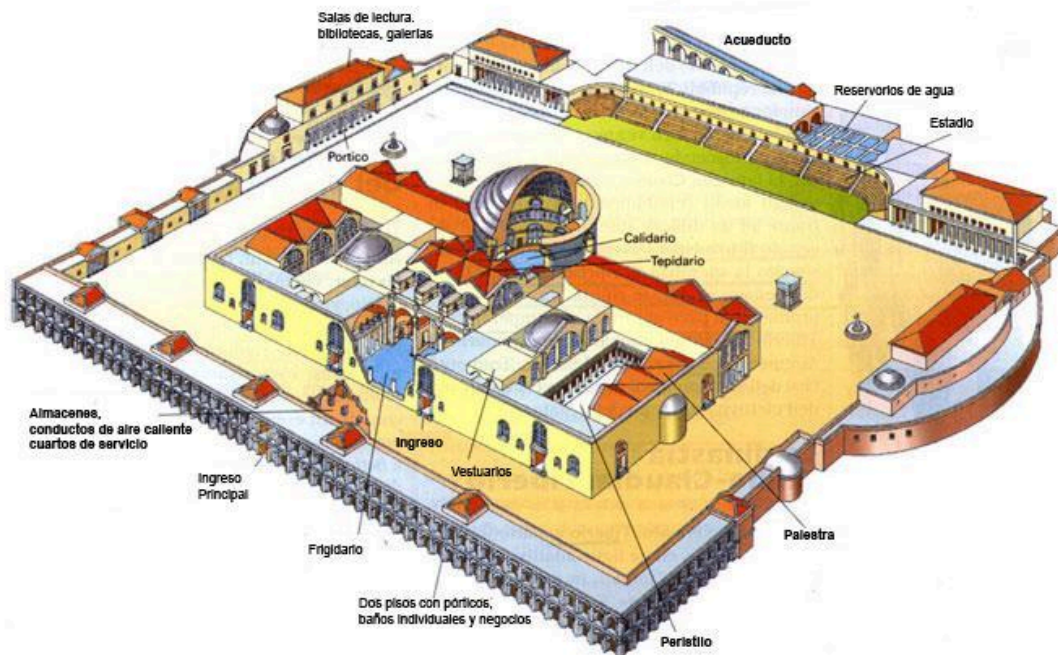
Basilica Iulia.

EDIFICIOS DE OCIO O ESPECTÁCULO.

Las **Termas** fueron los edificios sociales más importantes. Se trataba de grandes conjuntos usados para baños, y como lugar de reunión y recreo.

Estaban integrados por un recinto exterior que podía contar con jardines y un cuerpo construido que albergaba departamentos para baños calientes (caldarium), templados (tepidarium) y fríos (frigidarium). En torno a estos se desarrollaban otras estancias, como los vestuarios, las palestras para practicar deportes, y gimnasios para el entrenamiento físico.

En las termas generalmente se utilizaba el sistema abovedado. Termas famosas son las de Trajano, Caracalla o Diocleciano en Roma.



Los **teatros** romanos toman como referencia al teatro griego, pero establecen ciertas diferencias. Eran exentos, sin estar apoyados en ninguna colina, y tenían un graderío semicircular. Si eran de pequeño tamaño, odeones, normalmente se cubrían de madera. El teatro romano consistía en un graderío o cávea, una orchestra (ahora semicircular), y la escena donde se situaban los actores, y como novedad, tras la escena se colocaba un decorado arquitectónico. Destacó el gran teatro de Marcelo en Roma, o el teatro romano de Mérida.

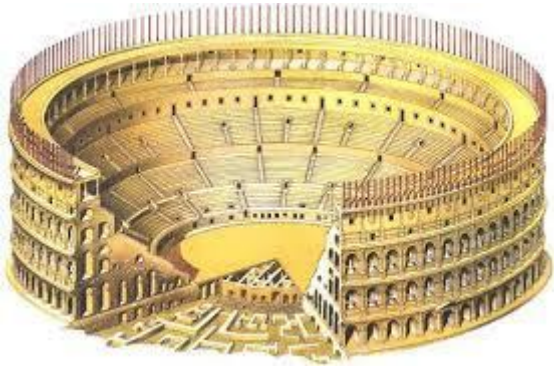


Teatro Romano de Mérida.

El anfiteatro surge como resultado de la unión de dos teatros, fue el lugar para los espectáculos populares y sangrientos, como las luchas de animales, de gladiadores o naumaquias. Se estructuraba en una planta ovalada, la arena, rodeada del graderío. El edificio disponía de unos subterráneos donde se encontraban las jaulas de las fieras y los gladiadores.

El anfiteatro más importante fue el Anfiteatro Flavio de Roma. Fue terminado en el año 80 d.c. , alcanzando los 50 m. de altura y una capacidad de más de 50000

personas. Al exterior, sus cuatro pisos presentan la superposición de órdenes: toscano, jónico, corintio y rústico en el cuarto.



Anfiteatro Flavio.

Junto al Anfiteatro Flavio, de los mejores conservados son los anfiteatros de Arlés y Nimes (Francia).



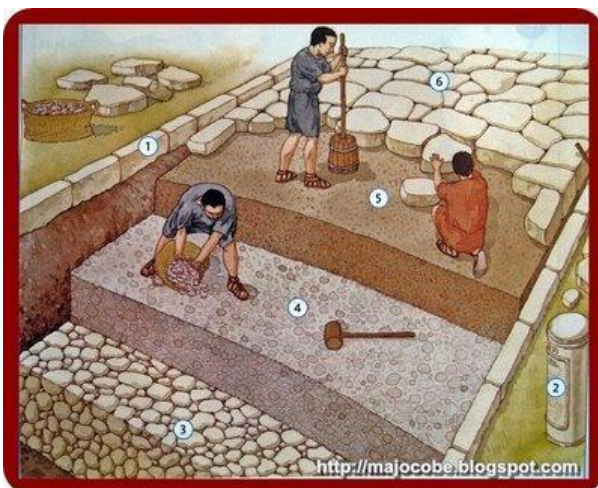
Arlés

El **circo** fue el edificio dedicado a las carreras de caballos y carro (bigas o cuadrigas). Se estructuraba a base de una planta rectangular alargada, la arena, en cuyo centro se levantaba la espina, una estructura longitudinal decorada con esculturas, para que los carros y caballos circularan en torno a ella. En sus extremos se encontraban los establos. El más importante fue el Circo Máximo de Roma.



OBRAS DE INGENIERÍA

Las vías o **calzadas** se ejecutaron con una buena cimentación a fin de hacerlas resistentes y seguras. Se colocaba una capa de ripio (piedras informes machacadas), otra de cemento y, finalmente, grandes losas para formar el pavimento, ligeramente curvadas para que el agua se fuese a los lados del camino. A lo largo de su extensión se marcaban con miliarios, marcas indicativas de las distancias y las localidades.



Completaban a las calzadas salvando barrancos, desniveles y ríos, los **puentes**. Se levantaban a base de arcos con dovelas apoyados sobre cimientos bajo el agua. Los pilonos y los vanos entre los que pasaba el agua contaban con medidas protectoras como los tajamares de cara a la corriente. Entre los puentes romanos más importantes citamos el Pont Du Gard en Francia.



Pont du Gard.

El **acueducto** servía para canalizar el agua, a veces, a largas distancias, gracias a conducciones sobre arquerías de distintas alturas y pisos según los desniveles que tenían que salvar, el agua circulaba entre piedras formando un canal llamado specus. Sus funciones básicas eran la absorción del agua de un río o lago, su conducción a través de canales, la purificación del agua y la derivación del agua a las fuentes. Grandes ejemplos son el Pont du Gard en Francia y al Acueducto de Segovia en España.



Specus.

Finalmente fueron imprescindibles las **cisternas** subterráneas para la reserva de agua y el sistema de **cloacas** para la expulsión de aguas residuales.

CONSTRUCCIONES CONMEMORATIVAS.

Se trataba de construcciones que se colocaban en el foro o las vías de acceso a una ciudad para conmemorar algún hecho relevante. Entre ellas destacan los arcos del triunfo y las columnas conmemorativas.

El **arco del triunfo** se inspiraba en las puertas de Babilonia y las puertas de las ciudades etruscas. Tenían la función de conmemorar y homenajear a un personaje por alguna acción de carácter bélico. Su finalidad era la de servir de lugar de paso de un desfile. Se estructuraba en los pilonos laterales, el vano del arco de medio punto central y el ático, que era la parte superior donde se colocaba una inscripción.

Podía tener un solo vano, como el arco de Tito, en Roma, tres vanos, como los arcos de Septimio Severo y Constantino, también en Roma, o podía formar un templete, con un vano en cada uno de sus cuatro lados, como el arco de Caracalla en Tebessa.



Arco de Caparra (templete).



Arco de Caparra (Cáceres).

Las **columnas conmemorativas** poseen idéntico fin. A lo largo de su fuste estaban decoradas con escenas dispuestas helicoidalmente, y se coronaban con la estatua del emperador protagonista de la hazaña. Ejemplos son las columnas de Trajano y la de Marco Aurelio, ambas en Roma.



Columna Trajana.

LA VIVIENDA ROMANA.

Existían dos tipos de viviendas: las insulae, y la domus. La **insulae** eran lugares en los que vivían gran número de personas de no muy alta situación social. Estaban pésimamente construidas y en su interior existía un patio, que permitía la iluminación y la ventilación, y un pozo. En el exterior una fuente y las letrinas. Eran bloques de edificios en altura con gran número de viviendas.



Insulae

La **domus** era la vivienda de la gente acomodada. En el exterior estaban cerradas, lo cual permitía que se preservara la intimidad. En el interior había un *atrium* o patio con una techumbre inclinada que enviaba el agua de lluvia a una piscina o *impluvium*. Dentro de la casa había una habitación sagrada con representaciones de los difuntos de la familia. La sala de estar se llamaba *tablinium*, el comedor, *triclinium* y el dormitorio, *cubiculum*. Los suelos y las paredes estaban recubiertos de mosaicos y pinturas. Las domus de las familias más acomodadas podían tener un segundo patio llamado peristilo que tendría función de jardín.

Las familias más ricas podían poseer una segunda residencia en el campo, una *villae*, rodeada de tierras de cultivo.

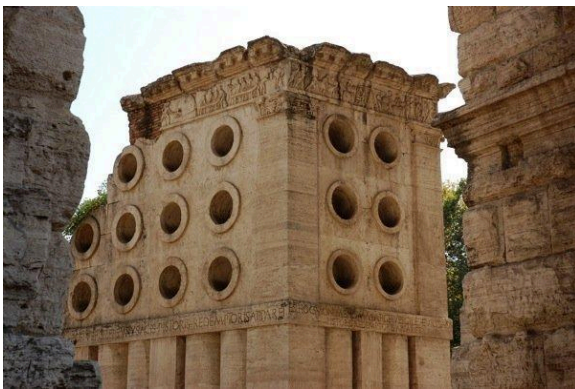


Domus.

MONUMENTOS FUNERARIOS.

Por regla general los romanos al morir sometían a cremación a los cadáveres y depositaban sus cenizas en diferentes tipos de monumentos funerarios.

La gente común solía depositar las cenizas de sus difuntos en columbarios, nichos en las paredes de monumentos funerarios con varias alturas. A partir, sobre todo, de época imperial se extendió la costumbre de levantar a las afueras de las ciudades mausoleos tanto para familias patricias como para cargos importantes, algunos de formas curiosas, pues se construían según el capricho de los difuntos, como la pirámide de Caio Cestio, o la tumba de Eurysarces, panadero del Estado, quien encargó un monumento en forma de hormo de panadería.



Mausoleo de Eurysarces.

Mayor importancia tuvieron los mausoleos imperiales, el primero de ellos fue el Mausoleo de Augusto. El mausoleo comenzó a ser construido por Augusto en el año 29 a. C. a su vuelta de Alejandría. En su estancia en Alejandría había visto la tumba helenística de Alejandro Magno, probablemente de planta circular, en la cual se inspiró para la construcción de su propia tumba. Augusto fue enterrado en el año 14, el último personaje en recibir sepultura fue Nerva, en el año 98. El monumento, concebido como una estructura circular, medía 87 metros de diámetro, y tenía dos obeliscos en su entrada. El interior estaba repleto de pasillos concéntricos unidos entre sí, donde se albergaban las cenizas de los diferentes personajes de la familia imperial.

Otro Mausoleo fue el de Adriano, que después de ser mausoleo imperial tuvo diferentes usos y actualmente es conocido con el nombre de Castell de Sant Angelo.

ESCULTURA ROMANA

Las principales manifestaciones de la escultura romana fueron el retrato y el relieve histórico, al ser ambos ejemplos acordes con el sentido práctico propio de Roma y al utilizarse con fines de propaganda y exaltación de los emperadores, generales o magistrados. Igualmente se daba a la escultura una función de docencia por las narraciones de hechos históricos.

La estética de la escultura romana es heredada de Grecia, aunque también de la escultura etrusca. La preocupación constante en Roma es la búsqueda del realismo y la expresividad, lo mismo que la época helenística.

Fundamentalmente hablamos de dos tipos de esculturas en el arte romano, el retrato y el relieve:

El retrato se inició en los s. II y I a.c. por herencia etrusca y con una función esencialmente funeraria. Comenzó su producción con las realizaciones de máscaras funerarias. Estas obras eran propias de las clases patricias como el busto de Catón y Porcia.

A partir de Augusto el retrato alcanzó un inmenso desarrollo. Se establecieron entonces tres tipologías: el retrato de cuerpo entero, de busto y de cabeza:

El *retrato de cuerpo entero* consiste en piezas de bulto redondo que reflejan al personaje en su totalidad, a tamaño natural. Fue propio de emperadores, generales y grandes magistrados. Hubo cuatro modalidades.

- Thoracatae. Se representa al retratado con una coraza como alegoría militar.
- Togato. Se retrata al personaje vestido con toga, como un magistrado.
- Apoteósico. Es propio únicamente de Emperadores. Se representa a estos desnudos, a modo de rey-dios.
- Equestre. Es el tipo de retrato de mayor tamaño. Se trataba de monumentos destinados a un foro y otro espacio público. Se representa al personaje a caballo con la simbología de un vencedor de campañas militares.

Los talleres especializados en el retrato solían tener realizados los cuerpos, añadiendo después la cabeza del retratado al recibir el encargo.

El *retrato de busto* consistía en la representación de la cabeza y de la parte superior del cuerpo. Eran propios de interiores. El retrato de busto se realizó en las tipologías thoracatae, togato y apoteósico.

El *retrato de cabeza* se colocaba sobre un pequeño pedestal del que surgía el cuello. Era la tipología más barata, toda casa de patricio contaba con un elevado número de retratos de sus miembros más importantes. También se realizaron numerosos retratos de cabeza de los propios emperadores. Sus autores se esmeraron en captar los rasgos faciales del retratado añadiendo la captación de su estado de ánimo, en el llamado retrato psicológico.

El retrato romano evoluciona desde el realismo de los rostros del período republicano hasta la idealización de época imperial y la simplificación casi caricaturesca de época bajoimperial.

Período republicano: los etruscos ejercen gran influencia en este momento. Además del importante peso etrusco, hay que contar con la base griega sobre la que se apoyó el retrato romano para evolucionar. Durante la República encontramos en roma un buen número de esculturas de bronce. Son personajes que, en la mayor parte de los casos, aún no se han terminado de identificar. El extremo realismo de los rostros se debe a que las imágenes eran realizadas con mascarillas funerarias. Una vez que moría el *pater familias*, el escultor sacaba un vaciado en cera del rostro del cadáver, que se pintaba en colores que trataban de aproximarse lo máximo a la realidad. Estas mascarillas se guardaban en una habitación destinada únicamente a este fin.

Una de las obras más interesantes, y también una de las primeras de época republicana es *L'aringatore*, el orador que alza la mano para dirigirse a un público. El rostro del personaje no debía de ser en ningún caso ideal, sino un fiel reflejo de la vida de este hombre, sin identidad.

Período Imperial: aquí se inicia un momento de idealización que tiene como principal objetivo la magnificación de la figura del emperador. Tal es el caso del *Augusto de Prima Porta* (Museos Vaticanos), que aparece como si se tratase de un dios: con los pies descalzos como un héroe, el brazo derecho alzado mostrando al pueblo una corona y vestido con una coraza sobre la que se pueden apreciar escenas de las guerras en Hispania y la Galia que acaba de vencer. Igualmente dignificantes son las representaciones de su esposa Livia, de la que tenemos abundantes restos, de sus hijos (de Livia) Tiberio y Druso, de Germánico, etc. Uno de los elementos que nos permiten hablar de idealización es que, a pesar de contar con numerosas representaciones de estos personajes, siempre les vemos con el mismo aspecto, sin que el paso del tiempo deje huella en sus rostros.



Augusto de Prima Porta.

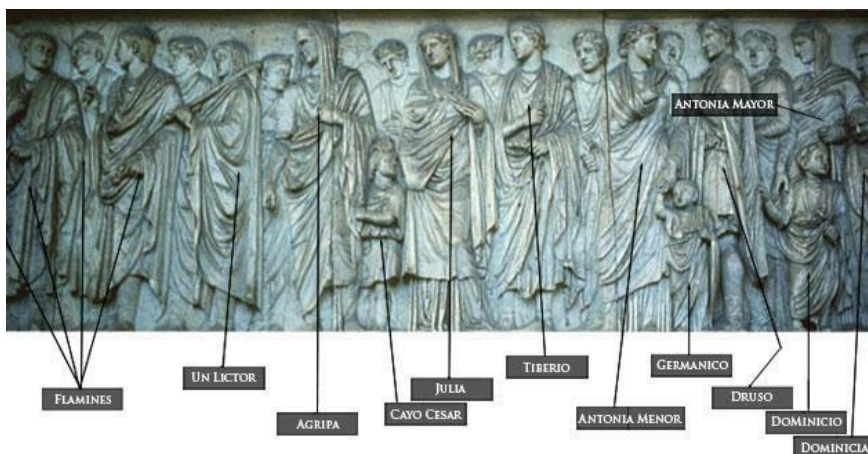
Se conserva un buen número de retratos del emperador Adriano, el cual, por una cicatriz en la cara, se vio obligado a lucir barba. Siguiendo la moda impuesta por Trajano, los retratos abarcaban los hombros y el arranque del pecho. Durante su reinado se produjo la muerte de un joven egipcio llamado Antinoo, cuyos retratos son el culmen de la idealización en la estatuaria romana. Son retratos bellos, de clara influencia helenística, pero al mismo tiempo fríos, con escasa capacidad para hablarnos del personaje.

La única escultura ecuestre que se conserva es la de *Marco Aurelio* (Plaza del Campidoglio en Roma) que sería motivo de inspiración para las esculturas de este tipo que se realizaron en el Renacimiento italiano. En la representación de Marco Aurelio se emplea con profusión el trépano jugando, de esta manera, con las luces y las sombras. Los retratos de los últimos Severos, seguidores estéticamente de los Antoninos, están cargados de expresividad, de penetración psicológica que nos permite ver cómo Caracalla era un personaje cruel y violento. En ellos se introduce la expresión de sentimientos como la inseguridad, la angustia o el miedo a ser traicionado que, en los primeros momentos del retrato imperial, eran absolutamente impensables.

Período bajoimperial: desaparece cualquier atisbo de realismo e idealización y el retrato se vuelve más tosco y expresionista. Los ojos adquieren mayor volumen e importancia y las superficies aparecen menos trabajadas. Se introduce el colosalismo. El ejemplo más claro de esto último es *la estatua colosal de Constantino*, cuya cabeza y otros fragmentos de su cuerpo se pueden admirar en el interior del Palacio de los Conservadores, en Roma. La estética bajoimperial anuncia la del mundo bizantino, más abstracta e irreal.

El relieve llega a su máxima expresión dentro del arte romano. Había sido cultivado por los egipcios y griegos, pero serán los romanos quienes los lleven a su máximo grado de perfección técnica. El relieve cumple una función esencial: es narrativo e histórico, es decir, pretende la difusión de una serie de hechos de una cierta importancia para que el pueblo conozca las grandes campañas militares de sus emperadores.

El **Ara Pacis** (23-13 a.c.) es una de las muestras de escultura relivaria más importantes que se conservan. Se trata de una estructura en forma rectangular, abierta por uno de los lados en cuyo interior se encontraba un altar para conmemorar la pacificación del Imperio. Está decorada con relieves en los que se puede ver a personajes que van en procesión para hacer ofrendas a los dioses. El realismo que caracteriza el relieve romano permite que reconozcamos a personajes de diferentes edades. Éstos están togados y avanzan sosegadamente en medio de un escenario decorado con elementos vegetales como los grutescos, que se recuperarán en el Renacimiento. Junto a la procesión, inspirada en el Friso de la Panateneas, aparecen imágenes de carácter alegórico de la Tierra, de Roma, etc. En ella se emplean tres tipos de relieve, bajorrelieve, mediorrelieve y altorrelieve.



El **arco de Tito** recuerda las grandes hazañas históricas del emperador Tito y, la toma de Jerusalén (70 d.c.). La técnica se emplea con gran habilidad, creando la sensación de una profundidad que entra dentro de lo que se ha denominado *ilusionismo romano*. Esto se debe a la particular forma de entender los fondos para crear la ilusión espacial. El claroscuro da una gran plasticidad y calidades casi pictóricas. En el friso se puede ver la entrada triunfal de Vespasiano y Tito en Jerusalén, mientras en las enjutas del arco podemos ver dos representaciones de la Victoria con estandartes en sus manos.



Arco de Tito.

La **columna trajana** tenía una triple pretensión: señalar hasta dónde llegaba el monte desplazado por el foro, custodiar las cenizas del emperador y conmemorar la pacificación de Dacia. Los relieves se extienden a lo largo de una cinta que, helicoidalmente, recubre el fuste de la columna. En la mitad inferior se nos cuenta la primera guerra Dacia (101-102 d.c.) y en la otra mitad la segunda (106-107). El Danubio está representado con la figura alegórica de un personaje barbudo que emerge de las aguas.

El **arco de Constantino** encaja dentro de una nueva estética en la que se pierde la representación realista, para aproximarse a una cierta desproporción que influirá en la plástica de la Edad Media.

Los **sarcófagos** son interesantes por el estudio del relieve. La mayoría de ellos son de tema mitológico y pocos están decorados con escenas bélicas. Se trabajan con la técnica del trépano y tienden al horror vacui.

PINTURA ROMANA

Es poco lo que nos queda de la pintura romana, la mayoría de época imperial, muy poco de la época republicana. La mayoría de lo que se conserva es de época imperial y se encuentra en Pompeya y Herculano.

La técnica que se emplea es la pintura mural al fresco y son protegidas finalmente con una capa de cera que aviva los colores.

En la pintura romana suelen establecerse cuatro estilos pictóricos, que aunque se suceden cronológicamente, a veces coexisten:

- a) *Primer estilo o de incrustaciones*. Tiene origen helenístico y se extiende hasta principios del s I a.c. Imitan los fondos placas de mármol de diversos colores o decoración con poco relieve como en la Casa de Salustio. Los Frescos son para decorar y las paredes se decoran con mármoles fingidos pintados.
- b) *Segundo estilo o arquitectónico*. Pervive hasta los comienzos del Imperio. La decoración imita espacios arquitectónicos realistas, se pintan casas, calles, templos y de esa forma se amplía ilusoriamente el espacio de la habitación. La pintura se completa con paisajes o figuras. Ejemplo es la Casa de Augusto y Livia.
- c) *Tercer estilo u ornamental*. Coincide con la primera mitad del s. I. La decoración es extremadamente fina y lineal, se desarrolla sobre fondos oscuros. Desaparecen los efectos arquitectónicos, pero la decoración sigue enmarcando cuadros con figuras y paisajes. Aparecen figuras y sobre todo paisajes, la temática es básicamente mitológica. A este estilo por no pretender fingir el espacio tridimensional se le ha llamado de “la pared real”. Ejemplo, la Villa Farnesia en Roma.
- d) *Cuarto estilo o del ilusionismo arquitectónico*. Segunda mitad del s. I. En él se acentúan los espacios y fingimientos ópticos. Las arquitecturas vuelven a aparecer, pero son arquitecturas irreales, imposibles de sostenerse y sostener. Las figuras también son menos realistas, son más impresionistas e ilusionistas, de trazos rápidos y ágiles. Las escenas son más complicadas y preferentemente de carácter mitológico. El ejemplo típico es la Casa de Los Misterios.

EL MOSAICO

El mosaico es una técnica que se utiliza para decorar paredes y sobre todo suelos. Sobre un fondo de cemento se colocan pequeñas piezas de forma cúbica, denominadas teselas, con las que se elaboran diversas representaciones de carácter decorativo.

El mosaico no es un invento romano, pero con ellos alcanzará una gran difusión y calidad.

Existen varios tipos de mosaicos:

- *Opus sectile*: en este caso sus piezas no son teselas, son crúzate, fragmentos de mármol de forma irregular.
- *Opus tessellatum*: aquí se empleaban teselas de forma cúbica o rectangular, de 1 cm cuadrado. Generalmente los colores son el blanco y el negro, con raras toques de color.
- *Opus vermiculatum*: las teselas son más pequeñas. Su origen está en oriente. Se consiguen representaciones más minuciosas, más parecidas a la pintura.

Algunos mosaicos interesantes son *Los músicos ambulantes*, de Dioscurides de Samos, los de *la Villa Adriana de Tívoli*, el de *la Batalla de Issos* en Nápoles, o los del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

HISPANIA ROMANA

CONTEXTO HISTÓRICO.

La conquista de Roma se inició en el **siglo III a.C.** y concluyó, tras un proceso largo y complejo, en el **siglo I a.C.**

Podemos distinguir tres etapas principales:

1ª etapa: Conquista del este y el sur peninsular (218-197 a. C) El inicio de la conquista se enmarcó en el contexto de la **Segunda Guerra Púnica** (guerras que enfrentaron a **Roma y Cartago** por la hegemonía en el mediterráneo occidental).

Los cartagineses tenían asentamientos importantes en el levante peninsular y desde allí atacaron Roma a través del sur de Francia y los Alpes. **Roma contraatacó invadiendo las posesiones cartaginesas en Hispania a fines del siglo III.** La victoria romana de Ilipa (209 a.C.) puso fin a la presencia cartaginesa en Hispania y consagró el dominio de Roma sobre el este y el sur peninsular.

2ª etapa: Conquista del centro y el oeste peninsular (155-133 a. C.)

Los romanos tuvieron que hacer frente a la resistencia de los pueblos de esta zona. Los mejores ejemplos son las **guerras lusitanas**(155-136 a.C) en las que destacó Viriato, líder lusitano, y la férrea resistencia celtíbera en **Numancia** hasta su rendición en el 133 a.C.

La República romana vivió diversas **guerras civiles** que llegaron a la península. Las luchas internas de Roma dieron lugar a enfrentamientos bélicos en la península. Un buen ejemplo es el enfrentamiento entre **Pompeyo y César** (49-45 a.C.). Estos conflictos aceleraron el dominio romano sobre la península.

3ª etapa: Conquista del norte peninsular (29-19 a.C)

El fin de la conquista llegó en tiempos de **Augusto**, primer emperador romano, con la dominación de galaicos, astures, cántabros y vascones (guerras cántabras).

LAS CIUDADES Y EL URBANISMO.

A la llegada de los romanos, ya existían en la Península núcleos de población importantes creados por los colonizadores griegos y fenicios, como Gades (Cádiz), Cartago Nova (Cartagena) o Hispalis (Sevilla). Roma añadió a estas ciudades un foro y los edificios propios de sus ciudades.

Al mismo tiempo, muchas nuevas ciudades fueron fundadas. Entre estas destacaron Tarraco, en la provincia Tarraconense, Itálica en la Bética, y Emerita Augusta en la Lusitana.

Tarraco tuvo una especial importancia. Era la capital de la provincia Tarraconense, creada por los Escipiones sobre un poblado indígena y que en el s. II d.c. llegó a alcanzar los 30.000 habitantes. En tiempos del emperador Tiberio se construyó allí el templo de Augusto, el primer templo provincial de culto a este emperador.

Esta ciudad se levantaba a lo largo de un desnivel de unos 70 metros desde lo más alto de la ciudad hasta lo más bajo. A lo largo de este desnivel se colocaron dos grandes terrazas: la más alta, constituida por una espaciosa plaza porticada y llena de estatuas e inscripciones honoríficas referidas al divinizado Augusto. Ambas terrazas se comunicaban con una gran escalinata. El conjunto se completaba con un gran circo.

Como obra de ingeniería destacaba un gran acueducto, el denominado de las Ferreras, de 200 metros de largo y 26 de altura, realizado en sillería. En la parte cerca de la playa se levantaba el anfiteatro.

Itálica fue cuna de los emperadores Trajano y Adriano, siendo este quien la reformó en s. II. En esta reforma se aplicó a la ciudad el urbanismo romano, construyendo aceras porticadas y amplias calzadas. Itálica se convirtió en sede del patriciado hispano, y de ella se conservan numerosos restos, destacando su anfiteatro y sus termas.

Emerita Augusta era considerada como la undécima ciudad en importancia de todo el Imperio romano.

Destacaron sus edificios para espectáculos, entre los que sobresalen el teatro, el anfiteatro y el circo. El antiguo teatro, bastante bien conservado, sigue acogiendo actividades culturales. Además contaba con varios foros y fruto de su importante riqueza en restos romanos se conservan partes de algunos templos, como el Templo de Diana.

Por la importancia de la ciudad y su numerosa población, Mérida contó con dos grandes acueductos, uno del s. I, el de San Lázaro, y otro del s. II, el de los Milagros, ambos con grandes arcos de medio punto realizados con alternancia de piedra y ladrillo, que le dan un aspecto bícromo en franjas blancas y rojas que serán muy imitados en períodos posteriores.

OTRAS CONSTRUCCIONES EN HISPANIA.

Las ciudades se encontraban perfectamente comunicadas por medio de grandes y muy cuidadas vías. Existieron tres grandes vías principales, la Vía Hercúlea o de Augusto, que recorría la costa levantina hasta Gades, la Vía de la Plata que desde Gades llegaba hasta Galicia, y la Vía del Norte, que enlazaba Tarraco con Galicia. Junto a estas vías principales, se construyeron numerosas calzadas y ramales secundarios.

Como complemento de estas vías se construyeron puentes necesarios para dar continuidad a las mismas, salvando ríos y desniveles, destacando los de Alconétar, Salamanca, Alcántara y Mérida.

Al igual que en resto del Imperio, en Hispania se construyeron arcos de triunfo de un solo vano como el de Bará, en Tarragona, triple, como el de Medinaceli, o de templete como el de Cáparra, en Cáceres.

También se erigieron mausoleos, entre los que cabe destacar el sepulcro de los Escipiones, en Tarragona, a modo de torre, o la tumba de Lucio Emilio Lupo, en Fabara, Zaragoza, siguiendo la tipología de templete.

Famoso es el Acueducto de Segovia, el mejor conservado de todo el imperio, es una obra del s. I y sus 167 arcos de piedra granítica del Guadarrama están constituidos por sillares unidos sin ningún tipo de argamasa mediante un ingenioso equilibrio de fuerzas. Obra extraordinaria, en la que la utilidad convive con la armonía y la belleza, ha prestado servicio a la ciudad hasta fechas recientes. A través de los siglos, apenas ha sufrido modificaciones.

Por último referimos a la arquitectura defensiva, cuya máxima representación son las murallas, las mejor conservadas son las de Lugo. La muralla tiene una longitud de 2.266 metros, coronada por 85 poderosas torres.